

JOAQUIM ESTEBANELL EXPRESIDENTE LOCAL DE ONCOLLIGA

# “Antes los enfermos morían de cáncer; ahora mueren con el cáncer”

Javier Llamas

Es difícil, diríase que imposible, imaginárselo enojado. Joaquim Estebanell Broto parece puro remanso. Acaso por ese sosiego en las formas ha estado veintidós años al frente de Oncolliga, Fundació Lliga Catalana d’Ajuda Oncològica. Procurando fondos, templando gaitas, ayudando, sufriendo, apurando horas y más horas para una asociación que es puro emblema de la sociedad civil de Terrassa en un ámbito, el de la ayuda a enfermos de cáncer y sus familias, de importancia social crucial. Lo ha dejado; ha abandonado la presidencia de Oncolliga y Joaquim Gil es su sustituto. Estebanell será vocal a partir de ya. Las obligaciones laborales asociadas a su trabajo en el sector bancario (en Unnim, ahora BEVA) y la necesidad de dar paso a otros lo condujeron a resolver su marcha. Lo decidió el 23 de Sant Jordi, el día del aniversario del fallecimiento de su padre. Murió por culpa del cáncer.

**¿Cómo lleva su nueva vida?**

Estamos aún formalizando el traspaso, presentando a Joaquim (Gil) a las instituciones de la ciudad. Pero es cierto que experimento nuevas sensaciones. Aún no he digerido del todo el inicio de esta nueva etapa.

**¿Qué echa y echará de menos?**

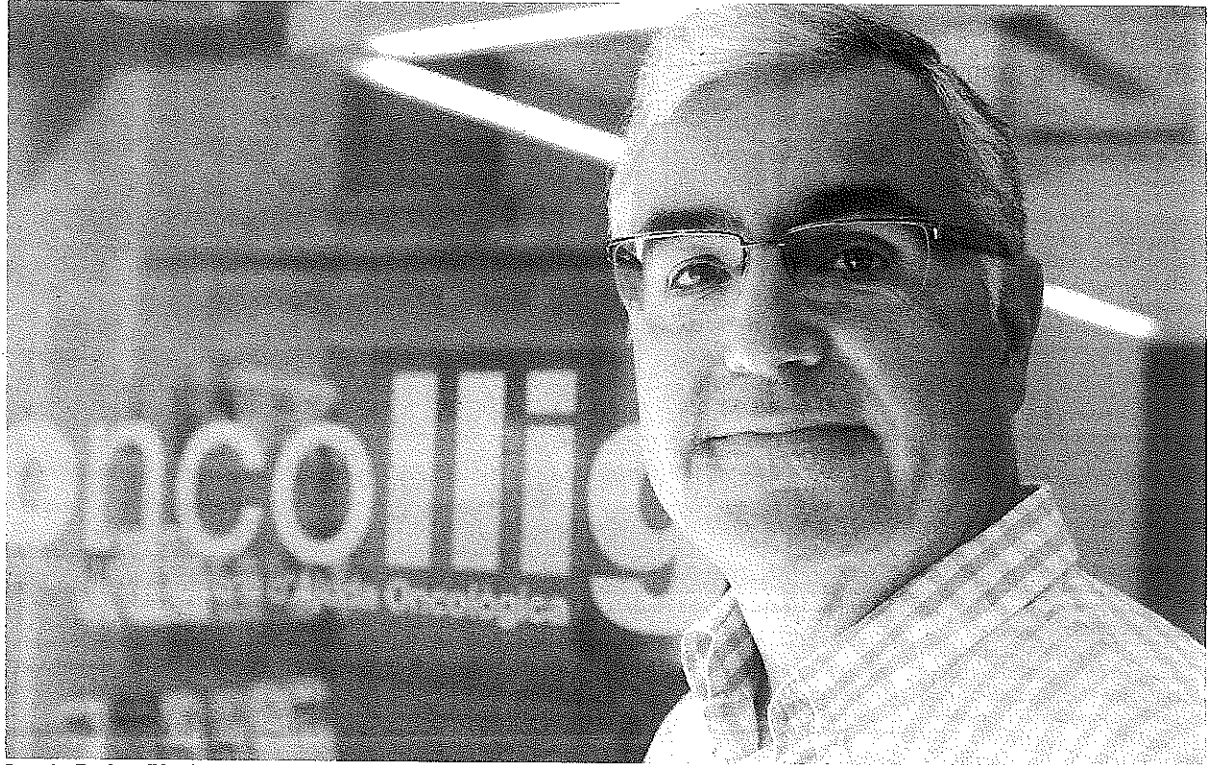
¿Han sido veintidós años! Echaré de menos el contacto con las personas, con enfermos, con su entorno...

**¿Qué ha cambiado en estos años?**

Muchas cosas. Se ha avanzado mucho en prevención y diagnóstico del cáncer. Los tratamientos son muchas veces poco agresivos y la recuperación, ágil, rápida. Pero para nosotros, para Oncolliga, el enfermo es el mismo. Cuando los médicos acaban su trabajo empieza el nuestro. Decimos que comenzamos nuestra tarea en el día más uno. Con ayuda psicológica, con asesoramiento laboral, con préstamo de material, con programas de actividades... Y en nuestro ámbito también se han producido novedades en los últimos años: ofrecemos logopedia, risoterapia, musicoterapia... Hace unas semanas una señora nos llamó: tenía un piano y nos lo ofrecía, nos lo quería regalar. Nos preguntó si lo aceptábamos y contestamos que sí, por supuesto. Nos puede servir para las sesiones de musicoterapia.

**¿Ha cambiado también la reacción social respecto del cáncer?**

Sí. El cáncer es la enfermedad de este siglo. Todo el mundo tiene a un familiar o a un amigo que lo ha sufrido. Sin embargo, antes, décadas atrás, las personas enfermas morían de cáncer. Ahora, cada vez más, los enfermos mueren con el cáncer. Es distinto. El objetivo era cronificar la enfermedad, y entre todos lo estamos consiguiendo. Los diagnósticos son mejores, más certeros. Hay más de doscientos tipos de cáncer. La palabra ya se pronuncia con mayor conocimiento de causa y se habla de la enfermedad de manera



Joaquim Estebanell ha dejado la presidencia de Oncolliga tras veintidós años al frente de la fundación en Terrassa. CRISTÓBAL CASTRO

más abierta. Antes se la llamaba el “mal lleig” o se usaban expresiones diversas para dar un rodeo. En la actualidad es normal hablar con personas que dicen sin tapujos que sufren un cáncer y se lo están tratando, y están mejorando.

**¿Por qué entró en Oncolliga?**

Mi padre murió de cáncer cuando yo tenía 6 años. Al cumplir los 28 acudí a la entidad (entonces era la delegación local de la Asociación Española contra el Cáncer). Quería hacer un donativo. Y me encontré con Conxa Puig, la coordinadora del centro. Y me habló como habla ella, con su convicción. Me informé de que la asociación llevaba nueve años sin junta directiva. Y me convenció. A las 48 horas ya era presidente de la entidad. ¿Te ves capaz de organizar una junta?, me preguntó. En noviembre de 1991 llegué a la presidencia y en abril de 1992 la junta empezó a trabajar.

**¿En qué consiste ser presidente de Oncolliga? ¿Es un cargo sólo de representación institucional?**

La sociedad tiene una necesidad de asistencia en nuestro campo, y la fundación tiene a su vez necesidades económicas para llevar a cabo sus proyectos. Y estamos en medio. Tratamos de conseguir que dispongamos de los suficientes recursos, tanto económicos como profesionales y de voluntarios. El presidente y la junta deben acudir a la Generalitat, al Ayuntamiento, a la Diputació, a empresas varias... Buscamos recursos económicos, pero también la implicación de la sociedad.

**¿Y los recursos económicos han sufrido**

**FRASES**

“La palabra [cáncer] ya se pronuncia con mayor conocimiento de causa y se habla de la enfermedad de manera más abierta”

“El objetivo era cronificar la enfermedad, y entre todos lo estamos consiguiendo”

“Hemos visto casos de niños, hijos de enfermos, que llevan meses sin ir al colegio por falta de recursos”

**¿Cómo ha sufrido los recortes?**

Hemos sufrido recortes, claro, como otras muchas entidades. Sin embargo, al ser una fundación, con un patronato, los patronos responden. Este año disponemos de un presupuesto de 450 mil euros. Llegamos; ajustados, pero llegamos.

**¿Recuerda algún caso en la fundación que le resultase especialmente impactante?**

A los pocos días de conocerse que me hacía cargo de la presidencia, una mujer llamó al teléfono de mi casa. No sé

cómo lo consiguió. Llamó a las once de la noche. Y empezó a hablarme: sufría un cáncer y parecía perdida. No sabía qué hacer. Hablamos durante más de una hora. Al final la derivé a la coordinadora. Si al menos aquella conversación sirvió para que la mujer no se sintiese sola... Antes, los enfermos se sentían solos y no sabían dónde acudir.

**¿Conoció personalmente a aquella mujer del teléfono?**

No. Era todo confidencial...

**¿Qué significa para Oncolliga la implicación de la sociedad terrassense en sus proyectos?**

No tiene precio. Apreciamos una generosidad inmensa día tras día. Movemos a más de seiscientos voluntarios en Terrassa y somos una entidad de referencia para el Ayuntamiento. Cuando en el 2004 dejamos la Asociación Española contra el Cáncer y fundamos Oncolliga, todos, profesionales, voluntarios, enfermos, todos vinieron en bloque a la fundación.

**¿Por qué aquella separación?**

El motivo fue uno: la asociación orientaba sus esfuerzos hacia la investigación y nosotros quisimos abogar por la acción cotidiana, por la asistencia social en el día a día.

**La crisis económica ha variado el perfil de muchos destinatarios de la asistencia. Al golpe de la enfermedad se suman en muchas ocasiones los estragos socioeconómicos. ¿Cómo ha afectado esto a la tarea de Oncolliga?**

La enfermedad está tratada, y también lo que podríamos llamar posenferme-

**La vorágine**

➤ Asegura que la comprensión de su parentela (su esposa, Paulina, y sus hijos Alba, Anna y Arnau) y de su empresa le ha hecho más fácil compaginar hasta ahora su vida laboral y familiar con sus ocupaciones en Oncolliga. Pero en los últimos tres años Joaquim Estebanell Broto (Terrassa, julio de 1962) se ha visto sumido en una vorágine de horarios maratónicos merced a la sucesión de fusiones bancarias. Y en ello sigue el antiguo director de compras, servicios y archivos de Unnim. Trabajó 35 años en Terrassa y lleva dos meses en Barcelona, en Plaça Catalunya. Estebanell, aficionado a la lectura de biografías y, sobre todo, apasionado de la vida familiar, fue delegado de balonmano del EPIC y es responsable del equipo de hockey de su hijo, de 16 años.

dad. Pero hemos visto casos de niños, hijos de enfermos, que llevan meses sin ir al colegio por falta de recursos. Y hay casos, pocos, de empresas que arrinconan a trabajadores enfermos. Desde hace unos cuatro años asistimos a un fenómeno nuevo, a un nuevo perfil de personas y familias que necesitan ayudas diferentes. Por eso Oncolliga trabaja también la asesoría laboral, o la gestión de ayudas sociales. Ofrecemos una asistencia social integral y algunos casos los derivamos a los Servicios Sociales del Ayuntamiento o a entidades como Càritas.